

El Pacto Universal de Paz

La paz es el aliento de nuestro espíritu. Brota desde la profundidad de nuestro ser para refrescar, para curar, para inspirar.

La paz es nuestro patrimonio. Su presencia eternal existe dentro de nosotros como un recuerdo de dónde hemos provenido y como una visión de dónde anhelamos ir.

Nuestro mundo está en medio de transformación. Por milenios, hemos contemplado, hemos razonado, y hemos practicado la idea de paz. Y todavía la capacidad de sostener la paz nos elude. Para sobrepasar los límites de nuestro propio pensamiento debemos reconocer que la paz es más que el cese de conflicto. Para que la paz se mueva sobre la superficie de la tierra debemos darnos cuenta, como los grandes filósofos y líderes del pasado, de que toda la gente desea la paz. Por la presente reconocemos esta verdad que es universal. Ahora la humanidad debe desear aquellas cosas que crean la paz.

Afirmamos que la paz es una idea cuya hora ha llegado. Apelamos a la humanidad a unirse, respondiendo a la necesidad de la paz. Apelamos a cada individuo a crear y a alentar una visión personal de la paz. Apelamos a cada familia a generar y a alimentar la paz dentro del hogar. Apelamos a cada nación a estimular y a apoyar la paz entre sus ciudadanos. Apelamos a cada líder, esté en casa privada, en lugar de culto, o en lugar de trabajo, a ser un ejemplo vivo de paz, ya que solamente de esta manera podemos esperar que la paz se traslade sobre la superficie de la tierra.

La paz mundial empieza dentro de nosotros mismos. Surgiendo del espíritu la paz busca expresión por la mente, por el corazón, y por el cuerpo de cada individuo. El gobierno y las leyes no pueden curar el corazón. Debemos sobrepasar lo que nos separe. Por dar el amor y el respeto, la dignidad y el consuelo, venimos a conocer la paz. Aprendemos a amar a nuestros vecinos como nos amamos a nosotros mismos trayendo la paz al mundo. Por la presente nos comprometemos a este esfuerzo noble.

La paz es primeramente un estado de ánimo. La paz nos proporciona la oportunidad más grande para el desarrollo y para el aprendizaje que nos lleva a la felicidad personal. Dirección del Yo promueve la paz íntima y por eso produce la paz externa. Juramos a curarnos a nosotros mismos por compasión, por agradecimiento, y por oración. Nos comprometemos a causar que cada y todo día sea una realización de nuestro potencial, ambos humano y divino.

La paz es activa, la moción de silencio, de fe, de acuerdo, de servicio. No se hace en documentos sino en la mente y en el corazón de hombres y de mujeres. Se construye la paz a través de la comunicación. El intercambio libre de ideas es necesario para el descubrimiento, para el bienestar, para el desarrollo, para el progreso o dentro de una persona o entre muchas. Juramos hablar con sagacidad, a escuchar con ecuanimidad, ambos libre de prejuicio, así llegaremos a saber que la paz es la libertad en tranquilidad.

La paz es alcanzada por los que realizan su papel de un proyecto mayor. La paz y la seguridad son logradas por aquellas sociedades donde los individuos trabajan juntos para servir el bien común del conjunto. La coexistencia pacífica entre naciones es la reflexión de la magnificada tranquilidad íntima del hombre. El servicio liberal a nuestros semejantes trae la paz al que sirve, y al que recibe. Juramos vivir en paz al aceptar las verdades que nos gobiernan a todos.

Vivir pacíficamente empieza por pensar tranquilamente. Nos encontramos al borde de comprensión llena de paz. Venimos juntos, toda la humanidad, jóvenes y ancianos de todas culturas de todas naciones. Juramos unirnos como ciudadanos de la Tierra sabiendo que cada pregunta tiene una respuesta, cada asunto una resolución. Tal como nos unimos, reunidos por un propósito común, por la presente nos comprometemos de pensamiento y de acción para que sepamos el poder de la paz en el curso de nuestra vida.

Que la paz esté con nosotros siempre en todas maneras. Que La Paz Prevalezca En La Tierra.

Impreso por la Escuela de Metafísica en los Estados Unidos de América. ©1997 School of Metaphysics USA

signed this 8th day of October, 1997, at the College of Metaphysics

Dr. Barbara Condron Dr. Daniel Condron

Dr. Laurel Clark Dr. Pam Blosser

Dr. Sheila Benjamin Dr. Al Rohrer Paul Blosser Melanie McManus Linda Yeingst Ernie Padilla Teresa Padilla Terry Martin

Christine Andrews Sharka Glet Jay McCormick Greg Hoeflicker Lisa Kinser John Clark Patrick Andries

Damian Nordmann Mari Hamersley Terryll Nemeth Paul Madar Oliver Seger Lyle Branson

John Harrison Karen Low Traci Byington

Shannon Cordes

Created in 1997 by faculty & students of the School of Metaphysics

The Peace Dome is located on the campus of the College of Metaphysics. Both are expressions of the ideal of the School of Metaphysics, a not-for-profit educational institute dedicated to aiding any individual to be a whole, functioning Self for the purpose of accelerating the evolution of humanity. All material on this site is copyrighted by SOM. Much of the information may be reprinted or reproduced to help share what is available. We merely ask that you note where the information originated so people can easily find us. May peace be with us all ways. May peace prevail on Earth. Copyright ©2003- 2008 School of Metaphysics